



Horario: 45 minutos (ida y vuelta)

Desnivel de subida: 6 m.

Desnivel de bajada: 32 m.

Distancia horizontal recorrida: 1.800 m.



Condiciones de verano, sin nieve, tiempos estimados según criterios MIDE, sin paradas, ida y vuelta.

Punto de Partida:

Grazalema

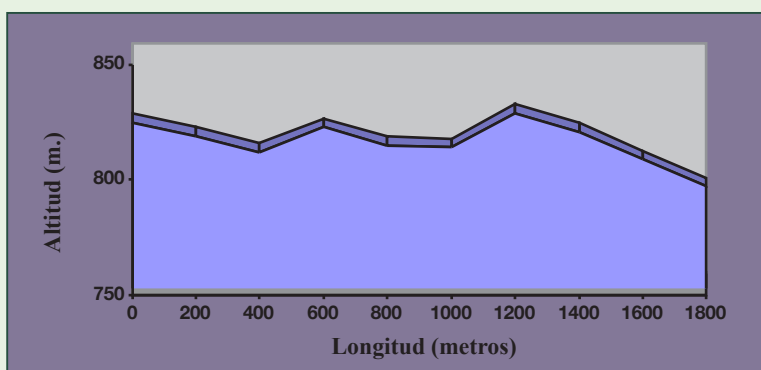
Punto de llegada:

Campobuche

Hoja topográfica:

Escala 1:25.000

1050 (I)



EL RECORRIDO

La ruta comienza en el Puerto de los Alamillos, a unos 5 Km de Grazalema dirección Ronda. Junto a la venta del mismo nombre tenemos una explanada donde podemos dejar nuestro vehículo y en la cual vemos una flecha que nos indica el carril a tomar y la distancia hasta el llano de Campobuche. Se trata de un recorrido cómodo muy indicado para niños pequeños y el cual podemos hacer tanto andando como con bicicletas de montaña.

En el primer tramo del recorrido vemos pequeñas casas aquí y allá, así como bancales dedicados a labores agrícolas con huertos y plantaciones variadas, viéndose viñedos, pequeños olivares y algunos árboles frutales. Este lugar es conocido como Campobuche o Los Terrazgos y se trata de un diseminado rural dependiente de Grazalema.

Pinos piñoneros y algunos alcornoques dominan el paisaje forestal. Estamos en una zona muy buena para la observación de aves, siendo abundantes los abejarucos y los arrendajos. Es frecuente ver a alguna rapaz surcando el aire en busca de alguna presa.

El carril continúa y tras una corta pero moderada subida se adentra



Río Gaduares

en un pinar mezclado con alcornoques. Seguimos la señalítica y el carril comienza a descender buscando el Llano de Campobuche.

El río que cruza el llano es el Campobuche o Gaduares, río que nace en la cercana sierra del Endrinal, la cual vemos a nuestra derecha, y que pierde sus aguas varios kilómetros mas adelante al sumirse en el Complejo Hundidero-Gato, en las cercanías de Montejaque. Este río solo lleva agua en época de lluvias, estando seco durante todo el periodo estival.

En el llano encontramos un panel el cual nos explica diversos aspectos del corcho, ya que a partir de aquí los alcornoques toman el

protagonismo vegetal del paisaje. Nuestro recorrido termina en este llano, lugar idóneo para hacer una comida campestre o para observar la fauna que en este tranquilo paraje habita. La vuelta la haremos por el mismo carril en sentido contrario.

Desde el llano es posible continuar hasta Montejaque, Benaoján o los Llanos del Republicano. Ninguno de estos senderos está balizado por lo que si decidimos hacerlos hemos de ser conscientes de nuestras limitaciones en montaña, ya que es necesario tener conocimientos de cartografía así como una forma física media.



Sierra del Endrinal desde Campobuche

EL CORCHO

El alcornoque o chaparro (*Quercus suber*) es un árbol de porte medio, de hoja perenne, nativo de Europa y el norte de África. El alcornoque prefiere los suelos silíceos. De hecho nos encontramos sobre una formación de areniscas. De su corteza se obtiene el corcho. Tiene una corteza gruesa y rugosa. Con el tiempo la corteza llega a tener un grosor considerable, y se puede recolectar cada 9-14 años, (9 en esta zona) según la cuantía y distribución anual de precipitaciones. La recolección del corcho no daña en absoluto al árbol, ya que puede volver a producir una nueva capa, haciendo el recurso totalmente renovable. El árbol se cultiva extensamente en España, Portugal, Argelia, Marruecos, Francia, Italia y Túnez. Portugal tiene el 50% de la producción mundial.

Los alcornoques viven entre 150 y 250 años. El corcho virgen (también llamado bornizo) es el que se obtiene en la primera recolección, que se hace cuando el árbol alcanza los 30-50 años de edad. A partir de entonces se puede recolectar cada 9-14 años. La recolección del corcho es completamente manual.

El desarrollo del corcho parece ser fruto de la evolución de la especie para la protección contra el fuego, frecuente en este clima de veranos tan secos. La extracción del corcho se realiza mediante el retiro de la corteza del Alcornoque, donde se encuentra este material. Una vez extraída la corteza, el árbol queda "en descanso", y al cabo de algunos años la corteza se vuelve a extraer.

Una parte importante de la industria de corcho reside en España (especialmente en Andalucía y en el sur de Extremadura), en donde se produce alrededor del 30% de la producción mundial.

Entre los diferentes usos del corcho, podemos destacar que se utiliza principalmente para sellar las botellas de bebidas alcohólicas. Los tapones para vino representan un 15% del uso del corcho en peso, pero representa un 80% del negocio. El corcho no apto para este fin, se envía a un centro de reciclaje, en donde se tritura todo. El aglomerado resultante se utiliza en el revestimiento de paredes (por ser aislante), y también en la fabricación de plantillas para zapatos, entre otros. El corcho posee diversas propiedades, como su resistencia al fuego, su absorción de la humedad y aislamiento térmico.

La madera de alcornoque se ha utilizado tradicionalmente para hacer carbón vegetal, aunque no con tan buen resultado como la encina.

Sus frutos, las bellotas, son amargas en casi todos los casos y por lo tanto no son utilizadas como comestibles, pero son usadas por muchos animales para alimentarse. Principalmente se utilizan para cebar a los cerdos ibéricos. Alimentando a los cerdos a base de bellotas de distintas especies se consigue una calidad excepcional

en el jamón resultante.

EL ARTE DE EXTRAER EL CORCHO

Los alcornoques dan lugar a algunos de los bosques más bellos y mejor conservados de Andalucía. El alto valor ecológico de éstos se complementa con la aportación de recursos muy variados. Entre ellos el corcho es el más importante, origen de una actividad comercial e industrial muy antigua.

Hay toda una tradición en su extracción y requiere de manos expertas, en caso contrario se pueden producir daños irreversibles al árbol. La arriería es una actividad asociada, al descorche en todo el Parque Natural, donde las "bestias" sustituyen a los medios mecánicos en aquellos lugares que son totalmente inaccesibles. Habla del alcornoque es hablar del corcho, no porque los otros aprovechamientos que se obtienen de él, o su función protectora y paisajística sean desdeñables, sino porque el corcho es un material escaso, insustituible, de producción limitada y , por tanto, con un carácter estratégico desde el punto de vista económico.

El corcho es parte de la corteza del alcornoque y lo constituyen células muertas que se llenan de aire, constituyendo un buen aislante térmico, que no es fruto de la casualidad si no de un proceso de adaptación evolutivo para defender el árbol del fuego, llamado científicamente "Pirofitas"

El corcho comenzó a usarse ya desde los tiempos primitivos. Es conocido que ya los romanos lo utilizaban como tapón de las ánforas y para elaborar zapatos. Aún hoy se siguen realizando utensilios para la vida doméstica, en pueblos y cortijos de Extremadura y Andalucía.



Apilamiento de Corcho